

Empoderamiento Femenino: Una mirada a las mujeres en la Vereda Macondo, Zona Bananera, Magdalena.

Por: Lorena Astrid Lacera Sierra
Estudiante Programa de Antropología
Universidad del Magdalena

“No deseo que las mujeres tengan más poder sobre los hombres, sino que tengan más poder sobre ellas mismas” Mary Shelley

El presente artículo se realiza en el marco del diplomado en *GÉNERO, POLÍTICAS Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER*, ofertado por el Programa De Antropología, en donde abarcamos seis (6) temáticas fundamentales; inicialmente entramos a comprender la participación de la mujer actual en la sociedad, a partir de conceptos básicos y corrientes teóricas de género, así como también la reivindicación de las identidades diversas, las inequidades económicas, políticas estatales y la violencia contra la mujer en un contexto local, regional y nacional, posteriormente se abarca desde una perspectiva internacional, la agenda feminista en América Latina, teniendo en cuenta los derechos y el estado actual de la política pública en el tema de la mujer.

Es por esto que surge el interés de comprender la participación y el empoderamiento de la mujer, en la Vereda Macondo, dado que nos permitirá reconocerla como un sujeto social que empieza a tomar un papel fundamental en todas las áreas: social, política, económica y cultural que anteriormente no les era permitido participar, además el empoderamiento femenino permite identificar procesos de superación personal y ayuda a mejorar su entorno cambiando sus dinámicas sociales y económicas, luchando por tener mejores condiciones para ellas y su generación e intentando romper con parámetros puestos por ser mujer. Para conocer de ante mano sus prácticas de empoderamiento, se realizaron encuestas e historias de vidas para conocer más a profundidad, la importancia de su participación en el territorio, y así poder

identificar, evidenciar las nuevas capacidades y habilidades que han adaptado para mejorar su estilo de vida.

Teniendo en cuenta el lugar tomado para el análisis, Cuando escuchamos ¡Macondo!, nunca se puede desligar del Nobel de literatura Gabriel García Márquez, dado que este nombre siempre ha estado sumergido en un conocimiento histórico y cultural a través del Nobel, donde deja expuesto el mundo mágico de Macondo, visto desde su mirada como un lugar rodeado de una gran vegetación, bañada de un extenso río, plantaciones de bananos y sus maravillosas mariposas amarillas, por ende, es muy común que muchas personas estén interesadas en la vereda, las cuales llegan en busca de información del nobel e historias de sus habitantes; aunque cabe aclarar que se le dió un reconocimiento y se realizó un museo para conocer su vida es en el municipio de Aracataca .

Sin embargo, muchos de los habitantes de la vereda dicen que algunos de los relatos de Gabriel García son basados en su territorio, en una autobiografía *“Vivir para contarlo”* el nobel comento que el nombre del mundo mágico Macondo lo había sacado de una finca bananera que se encontraba en el recorrido que desde niño realizaba con su padre y le había llamado la atención, es así que muchos de los habitantes de la vereda Macondo nos cuentan que recién llegado en las orillas del río se paseaban mariposas amarillas y los niños jugaban con ellas, en sus entradas se encontraban arboles frondoso y altos llamados “macondo”, esto dicho por el profesor de la población Julián Mejía, de donde nace el nombre de la vereda.

Así que actualmente la vereda Macondo queda ubicada en el departamento del Magdalena, municipio Zona Bananera, cuenta con dos calles principales en el caserío, seis calles peatonales y dos carreteras externas, actualmente cuenta con 65 casas, y 74 familias y 233 habitantes según el censo realizado por la junta de acción comunal de la

vereda. Tiene tres vías de acceso, por el corregimiento Sevilla, en el cual se debe atravesar a pie el Rio Sevilla, por el corregimiento Guacamayal, que se debe tomar un vehículo para la llegada a la vereda como a 8 km, o por San José, que también se debe tomar algún medio de transporte que lo lleve hasta la vereda como a 20 km.

Ahora bien el empoderamiento femenino nace para superar y mejorar la equidad de género, debido que las desigualdades son problemáticas a nivel mundial, como lo indico Naciones Unidas, las mujeres carecen de muchos beneficios en diferente contexto, tanto económicos, sociales, laborales y culturales, es así como se vuelve necesario implementar oportunidades que garantice una mejora en su territorio para obtener mejores ofertas laborales, beneficios y libertades que a través de la historia han sido desarraigada en la mujer. Además, la problemática que se vive a la hora de la reducción de roles o división de sexo en el momento de acceder a un empleo está latente, así como mantener un equilibrio entre sus hogares y empleos.

En las zonas rurales es donde más se puede observar esta dinámica, ya sea por la falta de oportunidades a la hora de estudiar, trabajar, abandono del estado, estar marcados por una construcción patriarcal que viene de generación en generación, el hombre se ve como el proveedor y el único capaz de sostener un hogar y las mujeres manteniendo la percepción social de ser las cuidadoras del hogar. Es decir, como los hombres ejercen un poder económico sobre la mujer, según Foucault viendo el poder como un mecanismo de control sobre individuos en una sociedad, debido que en su gran mayoría son las mujeres las que se encargan del cuidado y mantenimiento de su hogar, dejando sus sueños y estudios para encargarse de su “responsabilidad” como mujer.

Por ende, el hecho de que las mujeres de la comunidad de la vereda Macondo comiencen a fortalecer y a romper estructuras en el cambio de roles, ayudara a mejorar el tejido social del territorio, que a su vez dejará nuevas lógicas de pensamiento a las nuevas

generaciones, capacitándose para mejorar ellas mismas y suplir necesidades que en su vereda han visto, naciendo consigo emprendimientos propios para obtener recursos que puedan mitigar la falta de oportunidades para ellas y del mismo modo sentirse útiles en sus hogares.

El empoderamiento femenino a través del mundo:

Se realizó un barrido de artículos y trabajos que den cuenta la importancia de empoderarse esto visto desde el ámbito internacional, nacional y finalmente regional y/o local, para así conocer como a influenciado el empoderamiento femenino en diferentes lugares y la importancia de la mujer en el ámbito rural.

El país de Tanzania, en África, donde en su artículo *acciones colectivas femeninas y empoderamiento económico* Manzanera (2013) presenta como argumento central, las desigualdades que estas mujeres viven deben lograr empoderarse, aunque sus roles de género las encierre en ciertas actividades por ser mujer, es decir su labor única y primordial es la atención a su hogar. Es por esto, que las mujeres de esta comunidad tomaron la decisión de luchar en grupos por su educación, salud y bienes, donde el autor nos plantea “El empoderamiento económico cómo un proceso de fortalecimiento de la capacidad de las mujeres para la autodeterminación; para la satisfacción de sus intereses prácticos y estratégicos, con las que conseguir igualdad genérica en derechos, poder y recursos a escala socioeconómica” (Drolet, 2010). El hecho de que las mujeres rurales comenzaran a trabajar en mejorar su sistema económico abrió brechas a un empoderamiento, aunque a pesar de este surgimiento sigue la ideología machista, es decir, la reducción de roles o división sexual en los trabajos, donde en algunos sistemas aun la mujer vive desigualdades.

En la comunidad mexicana Alejandra Ariza, (2004) plasma en su artículo “*Empoderamiento Femenino: El caso de la Comunidad Zapatista de Roberto Barrios*

la implementación de la historia oral como fuente para recoger información desde la cotidianidad, ayudándola a entender la diferencia de distintas generaciones en una misma comunidad. Manejando género como una “serie de estereotipos masculinos, viendo en ellos una fortaleza, valentía, agresividad y otros femeninos una debilidad, ternura, dulzura y delicadeza, marcando una diferencia identitaria, haciendo así que lo masculino prevalezca sobre lo femenino, esto la autora lo llama el “poder sobre” y que este actúa en cuatro dimensiones, físico, económico, político y sociocultural, aunque la fuente de resistencia de la mujer aparece cuando ella comienza a poder satisfacer por sus propios méritos, sus necesidades, a esto las feministas han llamado *empoderamiento*. Además, nos habla que el “poder para” es aquel que genera un impacto en la persona para alcanzar y lograr desarrollar capacidades colectivamente y otro que necesita el empoderamiento es el “poder interior”, para comenzar a transformar su entorno y ellas mismas.

Estos tres poderes que plantea la autora “poder para”, “poder sobre” y “poder interior”, son aquellos que las mujeres están comenzando a despertar y trabajar en ellos, el hecho de que hoy por hoy quieran validar su bachiller, estudiar una carrera técnica o emprender un negocio propio, visibiliza la deconstrucción de nociones y roles establecidos en la comunidad, de los que haceres de las mujeres.

Ahora bien desde un enfoque territorial, varios países de América latina y el Caribe, se han enfocado en el empoderamiento de la mujer en las zonas rurales, es así como las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), en conjunto con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), trabajan para crear políticas que ayuden y perduren en pro de las mujeres. Chile fue uno de los países que tuvo esta iniciativa para poder contribuir hacia una política pública, recogiendo experiencias de empoderamientos femenino, sin embargo estas actividades que ahora tienen

un nombre han estado en el país desde los ochenta y noventa, teniendo las mujeres participación en diferentes cargos de liderazgos, además de nacer diferentes organizaciones buscando consigo una equidad de género en los campos laborales, esto reforzado con el análisis de Wilson y Valdés (2013) en su proyecto de *políticas y experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres rurales en Chile un análisis desde el enfoque territorial*, donde pudo observar cómo en Chile se da la primera forma de asociación de las mujeres las cuales fueron “Centros de Madres”, reforzando así un rol reproductivo, esto incentivado por gobernantes de la época, el hecho de que las mujeres salieran de su zona de “Confort” (llamado de alguna manera) abriendo el campo para experimentar en otras áreas que antes no eran capaces de arriesgarse a explorar, es decir política, social, económica y decisiva para sus vidas, estos centros de madres ayudaban a muchas de las mujeres madres cabeza de hogares que para encargarse del hogar debían salir a trabajar y no tenían donde dejar a sus hijos, por ende esta organización fue de gran importancia para su desarrollo como mujer y familiar.

Aunque cabe aclarar que no sea desarraigado del todo la desigualdad de género, en este país la jefatura del hogar sobre cae en el campo femenino, aunque se registren avances en su participación social.

“los casos en estudio debieran dar cuenta de experiencias donde mujeres, conocidas las limitaciones sociales, económicas, institucionales y culturales, avanzan en su afirmación como sujetos a través de estrategias de resignificación de sus habilidades y capacidades -medierías, turismo, acceso y uso de tierras, etc.) en el escenario de la territorialización del desarrollo” (Wilson y Valdés 2013)

En estas experiencias territoriales vividas en el país de Chile se puede observar cómo es de relevante el empoderamiento femenino para la elaboración de una política pública. En este mismo país nace la conformación de un emprendimiento asociativo de mujeres rurales sin dejar de un lado el rol que cumplen dentro de sus hogares en un estudio realizado por Mora, G. y Constanzo, J. (2017), en *‘Emprender sin descuidar la casa’: posiciones y dinámicas organizativas en una asociación productiva de mujeres rurales*, su metodología fue realizar observación participantes y entrevistas con usuarias del Programa de Formación y Capacitación para Mujeres Campesinas en La Araucanía, región que se localiza en el sur de Chile, con un enfoque constructivista, su objetivo fomentar la participación de las mujeres en emprendimientos asociativos, del mismo modo que puedan apoderarse de sus capacidades, teniendo en cuenta la estructura de género en las zonas, a muchas mujeres les ayudo a sacar a su familia adelante por medio de estos emprendimientos buscando oportunidades en el campo laboral, abriendo así una línea de transformación en las desigualdades de género. En la vereda Macondo se pueden observar emprendimiento social, tal como lo hace la lideresa del lugar Vilma Arenilla, gestionando el puente que comunicaría la vereda con el pueblo de Sevilla, para poder tener un acceso rápido al puesto de salud, educación y beneficiando así toda la comunidad.

En cada país han comprendido como el empoderamiento femenino ha mejorado algunas falencias económicas de familias enteras en Ecuador Vega y Solis (2019) en *Informalidad, emprendimiento y empoderamiento femenino. Economía popular y paradojas de la venta directa en el sur de Quito* toman un enfoque de economía Popular, teniendo en cuenta las relaciones sociales de familia, las mujeres en esta ocasión encuentran la manera de sentirse empoderadas a la hora de vender, es decir, una venta directa o indirectamente de algún producto que le genere una ganancia, ya que comienzan a formar vínculos, cooperación

y formas de conocimientos entendiendo empoderamiento como “enfaticar la capacidad y flexibilidad individual de las mujeres para alcanzar la prometida independencia económica y negociar el poder en los hogares en un contexto de degradación del empleo masculino” (2013), pero aún mantienen su responsabilidad y obligación familiar. Algunas empresas han realizado un trabajo “flexible” dándole oportunidades a las mujeres por medio de revistas de venta por catálogo (Avon y Amway), ofreciéndole una manera de tener un ingreso económico, al vender productos desde casa, lo que le permite cumplir con sus labores domésticas y a la vez sentirse útil para requerimientos de sus gastos, aunque los ingresos van a depender en la manera y el tiempo que le inviertan en recomendar los productos de su negocio.

En Ecuador desde la década de los ochenta según León (2001) se ha trabajado por abrir programas que puedan consolidar la labor de las mujeres remuneradas con sus labores reproductivas, estos autores para poder entender de primera mano la vivencia de estas mujeres, realizaron una observación participativa y entrevistas a actores en los lugares de ventas, analizando que es lo que realmente motivaba a estas mujeres para estar en su labor, en muchos casos su motivación era darle una mejor oportunidad a su familia y que sus hijos no pasaran por las mismas circunstancias, dejar un futuro establecido por ende esta investigación ayuda a comprender porque la necesidad de la mujer de la vereda hacia mejorar su economía además de sentirse realizadas como personas, ya que no quieren que sus hijos repitan su historia, si no brindar un cambio a sus nuevas generaciones sin perder de vista aportar para el mejoramiento de su propia comunidad.

A nivel nacional Colombia, la autora Riaño Claudia (2019) en Cundinamarca realizó estudios en los municipios de Bituima y Chocontá sobre el empoderamiento de

la mujer rural, su objetivo era encontrar los factores de empoderamiento fuera del alcance de organizaciones sociales teniendo en cuenta su contexto y relaciones.

La autora Riaño 2019 concluye que:

El empoderamiento personal en la mujer rural es evidente en su discurso y forma de actuar. El auto reconocerse como un sujeto autónomo y autosuficiente en las acciones que desarrolla, y que afectan de manera directa a aquellos con quienes convive, permite comprender que, paso a paso, se han fracturado estructuras sociales muy arraigadas en los campos colombianos, donde la mujer ha dejado de lado su rol benefactor y sumiso, para identificar y potenciar sus propias cualidades y capacidades.

La metodología implementada fue escuchar de las propias voces de las habitantes del lugar, realizando consigo entrevistas semiestructuradas a tres mujeres en cada municipio, dando así como evidencia, que ese empoderamiento no emerge meramente de las organizaciones sociales, sino que también son acciones locales o propias basadas en habilidades de mejorar sus dinámicas sociales, mostrando de alguna manera el cambio de patrones sociales que ejercieron algún poder en ellas mismas, además esta investigación permite ver la importancia que recae en las mujeres a la hora de la construcción de nuevas dinámicas y como se vuelve fundamental su participación dentro del hogar, es decir, en la crianza de los hijos, ya que es en ellos donde comienza el reconocimiento por los derechos y la equidad de género, pero también la autora pudo encontrar que las mujeres con pareja se le hacía más difícil poder empoderarse, por el rol patriarcal muy arraigado, aunque ya comienzan a darse nuevos cambios en los roles como la ayuda con las tareas del hogar.

Por otro lado, Buendía y Carrasco (2013) realizaron un artículo donde buscaban poder analizar las relaciones persistentes entre el empoderamiento femenino y el desarrollo rural a

través de las actividades empresariales llamado: *Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*; la finalidad de este artículo era analizar las relaciones existentes de la mujer en los aspectos antes expuestos, para poder aportar en la literatura empírica. Este estudio ayuda a entender que el emprendimiento en las mujeres ayuda a fortalecer la economía, dado que ellas mismas buscan dar solución a sus problemas socioeconómicos encontrando maneras para subsistir de las mismas oportunidades que tienen a su alrededor. Las actividades rurales cada día necesitan ser transformadas por eso el empoderamiento en la mujer se vuelve necesario, sin embargo se necesitan varios factores para que pueda ser más efectivo y de mayor alcance, es decir, que las mujeres puedan tener la capacidad de poder estudiar y poner sus actividades empíricas de manera profesional, ya que consigo también lleva un mejoramiento en todos sus contextos, pero en especial las condiciones de vida para su familia, además de generar más oportunidades de manera equitativa.

De manera local en el Magdalena, se han realizado diferentes investigaciones en torno a la mujer, es el caso de la investigación de Pertuz et al (2016) *Inestabilidad laboral en mujeres cabeza de hogar del sector ciudad de dios del distrito de Santa Marta*, en la evidencia que estas mujeres a pesar de sus dificultades siempre buscan la manera de llevar un sustento a su familia, debido que son ellas las proveedoras de su hogar, sin embargo, cuando logran conseguir algún empleo se encuentran con un sin número de obstáculos y discriminación, ya que en ocasiones estos trabajos no requieren de alto nivel de educación, por ende este proyecto busca poder capacitar a estas mujeres de una manera más productiva, que ellas puedan tener ingresos estables, trabajando de la mano con la administración, para darles una mejor calidad de vida. Cabe resaltar, que el Magdalena se ha empoderado cerrando brechas en la equidad de

género, dándole la oportunidad a las mujeres de capacitarse y poder emprender nuevas oportunidades de empleo como lo plantea Márquez (2018) en la *Propuesta de implementación de una red de información en la Oficina de Atención a la Mujer, Equidad de Género e Inclusión Social de la Gobernación del Magdalena*, los emprendimientos en el departamento ha recobrado importancia, permitiendo así fortalecer la cultura de emprender. Bermúdez, Oliveros et al (2022) en *Empoderamiento femenino a través del emprendimiento en el corregimiento de Tasajera, Magdalena*, propone “fortalecer el tejido social para generar un proceso de distribución equitativa en los roles de género que permita la participación activa de las mujeres en la sociedad” para así poder obtener un entorno social donde las mujeres tenga una participación de gran alcance, es decir, facilitar la equidad económica en las mujeres, cabe señalar que este es un proyecto a largo plazo, que trabajaran en conjunto con aliados en pro de un mejoramiento al corregimiento y bajar su tasa de pobreza, se realizara una convivencia con la población por dos años, además de desarrollar actividades comunitarias para empoderar a la mujer con su entorno cultural.

En esta ocasión tome la Zona Bananera que fue declarado en el año 1999 como municipio, ya que anteriormente pertenecía al municipio de Ciénaga, luego de una larga lucha se pudo dar la separación de jurisdicción, donde hoy en día limita con Ciénaga, Aracataca y Pueblo Viejo, atravesado por la troncal del Caribe, este se encuentra conformado por quince corregimientos y veredas, por eso se le reconoce como rural, sus cultivos en su mayoría son plantaciones de banano. En este municipio han intervenido diversas fundaciones, que han llegado aportar conocimiento a la comunidad como por ejemplo en el 2019 la fundación Banasan en convenio con Coopamag, capacitó a mujeres cabeza de hogar con una iniciativa llamada “*Escuela: Taller para iniciar tu propio negocio*”, con esto buscaban poder empoderar a las mujeres en el área de artesanía del tallo del banano, con el fin de que puedan tener un ingreso sostenible, apoyando el fortalecimiento de sus habilidades y conocimiento,

con una duración de cinco meses, manteniendo así tradiciones bananeras, mejorándoles la calidad de vida para algunas familias de la comunidad, promoviendo actividades sostenibles con el medio ambiente, ya que ellas realizaban calcetines con el tallo del banano, al ser este producto biodegradable recurrente en la Zona. Este proyecto benefició a 25 jóvenes de los corregimientos de Sevilla y Guacamayal.

En el año 2021, entre diversos programas realizados encontramos uno encaminado al emprendimiento rural, este mancomunado con el Sena, formó a 50 mujeres cabeza de hogar como emprendedoras del turismo en el corregimiento de Guachaca. Otro enfocado en el banano llamado “*Construyendo sueños*” en alianza con dos grandes exportadoras de banano y supermercados de los países bajos, benefició a varias familias del municipio Zona Bananera, sin embargo, la vereda Macondo no entro en ninguna de estas oportunidades. De la misma manera, la asociación Asocoomag trabaja en conjunto con diversas cooperativas de la Zona Bananera para poder construir entornos más equitativos e incluyente, buscando la unidad entre mujeres campesinas de la Zona Bananera, para seguir con ese entorno que se plantea, realizaron un evento en conmemoración del día de los derechos de la mujer llamado “*mujeres sororas rurales*”, en donde se pudieron realizar talleres de *Empoderamiento Femenino y Liderazgo* esta labor fue realizada con un número de mujeres en especial, es decir, con aquellas productoras, para así poder mejorar la gastronomía y artesanía, resaltando como por medio del trabajo en equipo, se vuelve la mejor herramienta para poder transformar y aportar al mejoramiento de la comunidad.

Aunque todos estos programas y proyectos han ayudado y aportado en mejorar habilidades y capacidades de muchas de las mujeres de la Zona Bananera, desafortunadamente nunca llegaron a oídos de la vereda Macondo, ya sea por no tener

una cooperativa dentro de la vereda, por falta de comunicación o por estar excluidos de procesos que emergen dentro de la política por ser minorías.

Sin embargo, la fundación Promigas, tiene claro que el empoderamiento femenino y la equidad de género son dos temas centrales hoy en día y de gran importancia, es por esto que toman la decisión de aportar su grano de arena en el mejoramiento en las calidad de vida de las personas, llevando así empleo y emprendimientos que sean sostenible para las familias enfocadas en las mujeres, así nace un programa llamado *A las Comunidades* en la Zona Bananera, donde se capacitaron a más de cincuenta mujeres para abrir micronegocios, donde se les dio dotación y en algunos caso capital semilla, el objetivo es mantener un acercamiento a cada mujer que fue beneficiada, para seguir impulsando su emprendimiento, además de brindarle educación por medio de talleres, cursos técnicos o tecnólogos con ayuda del Sena, para poder adquirir un empleo estable. En este proyecto la vereda Macondo si tuvo conocimiento, aunque se le informo a toda la comunidad, solo participaron cuatros mujeres, de las cuales dos terminaron sus estudios con la fundación, el curso fue referente a cosmetología y belleza, comenzado a finales del año 2021, sin embargo, muchas de ellas comentaron que no es fácil estudiar, debido que deben primero buscar pasajes para poder transportarse hacia el lugar y el de dejar su hogar cuando depende totalmente de ellas. Dichos por las mujeres del sector.

Género, empoderamiento, emprendimientos, derivados de la participación de la mujer: Aún se viven desigualdades sociales, aunque se levanten organizaciones dispuestas a trabajar para el bienestar de la humanidad, defendiendo los derechos de la mujer, aun seguimos actuando para mejorar la brecha de géneros, es así como en medio de esta lucha nace el empoderamiento femenino, no es algo nuevo, pero si necesario, que se viene construyendo, debatiendo, trabajando para que toda mujer reconozca el valor y para que

pueda aportar en cada ámbito social, desde la estructura o desde su propio hogar para así reconstruir una sociedad equitativa, cabe decir que no será fácil será un proceso constante, duro y de perseverancia, debido que para las mujeres deben equilibrar su vida laboral con la familiar.

Sin embargo, para llegar a ese empoderamiento primero se hace necesario comprender el concepto de género dado por Lamas (2002)

“Se denomina género al conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que se elaboran a partir de la diferencia anatómica entre los sexos. O sea, el género es lo que la sociedad considera lo “propio” de los hombres y lo “propio” de las mujeres. Se reproduce mediante costumbres y valores profundamente tácitos que han sido inculcados desde el nacimiento con la crianza, el lenguaje y la cultura”

Fritz también nos permite entender que las interpretaciones culturales, varían según su realidad y es así como las categoriza en dos representaciones; cotidianas y generalizadas, es decir; hacer y lo que debe ser.

Entendiendo, así como el género permite organizar nuestras humanidades diversas de acuerdo con parámetros e intereses que varían entre culturas, siendo una construcción cultural que va mutando a través del tiempo y el espacio geográfico donde se desarrolla esta noción, además se usa para crear, justificar, mantener y desafiar el orden de poderes.

De modo que, el empoderamiento femenino según Orsini (2012) se utilizó por primera vez en el año 1995 en la Conferencia Mundial de las Mujeres en Pekín, en los debates político haciendo referencia al nuevo papel que las mujeres comenzaban a

desarrollar en el liderazgo y en diferentes aspectos, sociales, culturales y políticos que comenzaban a surgir en ellas.

Por ende, el empoderamiento femenino se vuelve de gran importancia en la sociedad, ya que este permite una lucha contra la desigualdad y abre nuevas habilidades y cualidades en las mujeres que antes no era permitido. Cabe decir que el empoderamiento lo denotó como un proceso dentro de cada mujer, ya que es personal llegar a sentirse plena en diferentes áreas de su vida, sentirse capaz de realizar labores que ante le eran casi imposibles, que puedan adquirir confianza en sí misma y el empoderamiento que surge basándose en las necesidades que ella como mujer o su entorno le requiera, es así como Moser (1989:1845) define el empoderamiento como la capacidad de las mujeres de incrementar su propia autoconfianza y su fuerza interna, es decir se basa más en la capacidad de poder asumir algún cambio en su vida desde lo material.

Por consiguiente, algunas prácticas en la vereda comenzaron a cambiar con respecto a las organizaciones y sus actividades colectivas Johnson (1992:148) como lo define:

“El empoderamiento de las mujeres implica ganar una voz, tener movilidad y establecer una presencia pública. Aun cuando las mujeres pueden empoderarse a sí mismas al obtener algún control sobre los diferentes aspectos de su diario vivir, el empoderamiento también sugiere la necesidad de obtener algún control sobre las estructuras de poder, o de cambiarlas”

Esto permitiendo que al plantearse las necesidades que veían en su comunidad comenzaron a nacer emprendimiento, entendido como la aptitud y talento que tienen para crear algo innovador o darle un nuevo giro algo ya creado, y que de esto pueda verse reflejado un avance personal, familiar o comunitario.

Además, los emprendimientos sociales según Villanueva (2018) son una forma alternativa de emprendimiento, que no busca lucrarse si no el bien común, en donde se debe requerir herramientas de gestión y es de esta manera como el empoderamiento de la mujer, le da una manera de ser autónoma, empezar a emprender utilizando sus conocimientos empíricos o empezar de cero. Según los estudios que se realizaron en la mujer rural de México, hay diversos aspectos para saber que la mujer comienza a adquirir un control en su diario vivir ya sea en un negocio propio, capacitación, toma de decisiones que las embarga de satisfacción.

Por consiguiente, me surge la siguiente pregunta ¿Cómo las mujeres de la vereda Macondo, empiezan a empoderarse y que practicas han adquirido para mejorar su calidad de vida?

Objetivo General

Analizar concepciones y nuevas prácticas que han adquiridos estas mujeres que las llevan a empoderarse de sus vidas.

Objetivo Especifico

- Identificar los procesos que conllevaron a las mujeres de la vereda a darle un giro diferente a sus generaciones.
- Evidenciar las capacidades y habilidades que adaptan las mujeres para mejorar su estilo de vida
- Mostrar los factores de empoderamiento de la mujer en la vereda.

Metodología

Primeramente, se realiza la escogencia de la temática a trabajar en este caso la participación de la mujer en la actualidad, en base a esto realizar la búsqueda en el campo que se quiere analizar en esta ocasión la Vereda Macondo, Zona Bananera, que desafortunadamente no se cuenta con información científica e histórica que relate los comienzos de esta, con referencia al tema en cuestión.

A causa de falta de información se hace necesario recrear un antes y después de estas mujeres entorno a la participación en diferentes ámbitos de su vida y como la nueva generación emerge un nuevo estilo de vida.



Foto tomada. 20 de enero 2022, por Daniel Mejía. Vereda Macondo

Por lo tanto, se tomaron a catorce mujeres de la vereda, para observar su diario vivir, y realizar algunas entrevistas semiestructuradas, preguntando el nivel de estudio, a que se dedican, que entienden por empoderamiento, que proyectos tienen en su vereda Macondo, referente a las mujeres y como pueden aportar a las nuevas generaciones, esto con el fin de identificar sus conocimientos previos frente al tema. Además, se realizó una etnografía, entendiéndola como “estudios que tratan con la descripción cultural basada en la participación de la investigadora o investigador en la vida diaria de un grupo cultural definido sobre un

periodo de tiempo prolongado, describe la cultura como conocimiento compartido y entendimiento de sentido común de los miembros de un grupo determinado apropiado a tal escenario” (Muela, et al. 2004 como se citó en Ferrada, 2006), haber vivido mi infancia en la vereda y conocer algunas de las mujeres permitió poder entrar en su realidad, realizando a su vez una observación participante, teniendo la oportunidad de conocer más de cerca a sus familias, para llegar a analizar la fuente de ingresos y niveles de estudios de quien lo conforma, poder compartir tiempo con su núcleo ayudo a comprender por qué muchas de estas mujeres optan por aportar y mejorar su calidad de vida para las nuevas generaciones. Este informe se realizó con un enfoque cualitativo, ya que lo que se busca es poder interpretar y comprender la realidad social, con un interés practico de esa realidad subjetiva (Martínez, 2011

Contexto y estudio de caso de algunas de las mujeres de la Vereda Macondo:

Esta comunidad cuenta con tres tiendas de venta de víveres, donde dos de ellas son administradas por mujeres, aunque estas tiendas en ocasiones no cumplen con todo el abastecimiento necesario y toca trasladarse a otro pueblo a buscar el alimento requerido, tiene alrededor de ocho fincas de banano y tres de palma de aceite; solo se encuentra actualmente un colegio de primaria, muchos de sus habitantes comentaron que antes contaban con una sala de informática con acceso a internet y fue ahí donde muchos de los jóvenes aprendieron a manejar la tecnología, desafortunadamente ya no existe debido a una creciente del Rio Sevilla y es aquí donde comienza algunas de sus falencias, esto dicho para entender el contexto del territorio.

Todo análisis debe centrarse en lo que las personas hacen y en las interpretaciones culturales de dichas acciones” (Moore 1991), para este análisis las

agrupe con afinidades a las edades o características similares, en el estudio, negocio u hogares.

❖ **Señora R. (casada) y Señora S. (Viuda):** Estas dos mujeres trabajan en fincas de banano, no terminaron su bachiller, son amas de casa, con vivienda propia, mayor de 50 años. **Señora S.** tiene el rol de proveedora de su casa en todos los sentidos, pero su esposo le dejó una finca ya establecida, ella es quien la administra actualmente, vive con tres de sus siete hijos, dos profesionales, dos en la universidad, y todos han terminado su bachiller, tres viven con sus esposos fuera de la vereda, *“uno siempre quiere lo mejor para sus hijos y que puedan estudiar ya que uno no pudo, ya no es lo mismo de antes”* (Señora S, 2021). **Señora R.** vive con su esposo, el cual también trabaja en las bananeras y con dos de sus cinco hijos, los otros dos tienen sus casas al lado de la de ella *“igual a mí me toca venir de la finca hacer todo en casa”* (Mejía, 2020), de sus hijos solo tres terminaron bachiller, ambas conocen que Promigas una entidad de gas, abrió convocatorias para capacitar a mujeres de la vereda referente a cursos de bellezas, pero a ellas no les llamó la atención porque no es algo que les guste, pero quisieran que hicieran más cursos y talleres para ellas y que si pudieran ser dictados en la vereda sería mucho mejor.

❖ **Señora K. y Señorita E.:** Ambas tienen 21 años, la primera es madre de una niña de 4 años, ambas se encuentran en otras ciudades, estudiando profesionalmente, aunque una terminando y otra comenzando la carrera, regresan al pueblo en vacaciones, las dos son hijas de madres que solo terminaron su bachiller. *“La idea es mejorar y acá en el pueblo no tenemos muchas opciones”* (Entrevistada, 2019)

❖ **Señora V.:** Es la presidenta de la Junta de Acción Comunal, realizo el bachiller en el municipio, vive con su esposo y un hijo mayor de edad, ya que los otros dos viven en otras ciudades, su esposo administra una finca que está en la vereda. Ella trabaja para que la vereda tenga reconocimiento y sea reconocida a nivel nacional, que no solo sea Macondo el de “Aracataca” si no nuestra vereda la que fue inspiración para el nobel de literatura Gabriel García Márquez es así como han sacado diferentes documentales, y comerciales, gracias a sus gestiones. *“por lo que siempre he luchado es que nos puedan hacer el puente de la vereda al corregimiento Sevilla, para poder tener acceso al hospital y otras cosas que no tenemos acá, además de informar a mi vereda cualquier proyecto que nos ayude a mejorar como comunidad, tenemos jóvenes que necesitamos que avance sin perder sus raíces, que amen su vereda y se sientan orgullosos de ella”* (Señora V, 2022), además se ha encargado de reunir a la vereda para hacer como procesos de limpieza a la entrada o el río, al colegio de primaria, además de proyectos como una propaganda de la cerveza Águila, donde una parte fue grabada en la vereda y actualmente están trabajando con un proyecto llamado “Cien años de Soledad” donde quieren mostrar la parte turística y cultural de la comunidad dado que se reciben varias visitas de estudiantes, profesores y turistas extranjeros en aras de conocer más de la Vereda.

❖ **Señora J.:** cumple un rol de espiritualidad dentro de la comunidad, dado que es Pastora de la única iglesia Cristiana Evangélica que se encuentra en la vereda, madre de cuatro hijos y casada con un profesor, tres de sus hijos estudiando profesionalmente y el ultimo terminando bachiller, vive con solo dos de sus hijos, ella termino el bachiller en una validación el año

2011, siendo una de las mejores en su clase. *“Estoy convencida que la educación y cristo es el mejor camino para avanzar en la vida”* (2022), tiene en su casa venta de gaseosas litros y panes, pero dice que es mala administradora y gasta el presupuesto y le toca esperar volver a tener el dinero para comenzar. *“en ocasiones el dinero me toca tomármelo para cosas que mis hijos necesiten o colaborarle a mi esposo igual somos un equipo, además yo aportare en lo que pueda para que mis hijos estudien”*

❖ **Señora S.R. y Señora Y.** Tienen en común, que ambas decidieron emprender, *“tener un negocio propio nos hace sentir valiosas, que podamos ayudar en casa, además de contar con tiempo en nuestro hogar”*, de esa manera dice que les queda tiempo para organizar su casa y estar al tanto de ella, una vende fritos, gaseosas y helados, **Señora Y.** tiene tres hijos una de ella estudiando fuera del municipio, el hombre trabajando en la finca y la menor de 8 años en casa. Por otro lado, **Señora Ss.** tiene tres hombres mayores de edad, ya uno es psicólogo y los otros dos estudiando en el Sena, tiene una pequeña miscelánea, con productos escolares, masajes capilares, paletas caseras, hielo, *“esto me ha ayudado para colaborarle a mi esposo”*. Su esposo el cual trabaja en las vías férreas del tren.

❖ **Señora M., Señora L. Señora Y.S.:** estas mujeres son profesionales en licenciatura, las tres trabajan como profesoras con el bienestar, dos viven con sus esposos trabajadores de finca de bananos e hijos y otra es madre soltera de dos hijos. *“Ser profesional no es tan sencillo nos toca perdernos de muchas cosas de nuestros hijos”* (Señora Y, 2022), es todo lo dice una de ellas que comenzó a laboral cuando aún tenía sus hijos pequeños, en ocasiones manifiesta que recibía comentarios como “por andar trabajando tiene a sus hijas descuidadas”, sin embargo ella pagaba alguien para que le colaborará, *“Ser profesional no te garantiza que lo tendrás todo, o que conseguirás un empleo rápido pero si un mejor status y poder proveer de la*

mejor manera” (Guerrero, 2022) los empleos en esta rama son muy difíciles de conseguir en la vereda tienen que trasladarse en ocasiones de ciudad.

❖ **Señora Bs. y Señora Sa.:** Amas de casa, se dedican a labores del hogar y atender a su familia, sus esposos trabajan en fincas de bananos, uno como trabajador y otro como dueño y administrador de la finca, una termino su bachiller y otra solo llego a primaria.

Sin embargo, aún se pudo notar hogares patriarcales que el rol de la mujer no puede salir de su participación doméstica, dicho por **Señora Bs**, habitante del sector por más de 30 años *“Toda la vida he vivido para atender a mi compañero y que mis hijos estén bien, en algún momento intente trabajar, pero luego no le vi la necesidad si mi esposo provee todo, para esto siempre las madres nos preparaban para saber atender, pero quiero que mis hijos tengan mejores oportunidades”* (Diciembre, 2021), a pesar que se han comenzado abrir nuevas oportunidad para las mujeres en las nuevas generaciones y algunas intentan empoderarse partiendo de las necesidades que pueden observar en su vereda e intentar suplir la necesidad o ya sea capacitándose en cursos cortos que ofrecen algunas fundaciones. El 50% de ellas no terminaron el bachiller, debido que para realizarlo se deben trasladar a otro corregimiento; si era un técnico o profesional tendrán que hacerlo en otro municipio y no contaban con los recursos necesarios o trabajaban o estudiaban, esto se daba porque anteriormente las mujeres no tenían la capacidad económica ni la autonomía para decidir que querían hacer con sus vidas, en una entrevista realizada a las mujeres de la vereda, donde nos dicen que anteriormente:

“A duras penas terminamos la primaria gracias a una profesora que nos ayudaba y a mi mamá, que escondida de mi papá nos colocó a estudiar,

siempre nos encargábamos de las cosas de la casa, lavábamos poncheras de ropa sucia o chismes en el río Sevilla, mi papá siempre nos decía las mujeres para la casa, no se podía hacer más nada que no fuera cosas de la casa” (Señora J, Comunicación Personal, 20 de enero 2022) mujer de 50 años de edad, la cual toda su vida ha vivido en la vereda y nos relata cómo fue su infancia y juventud en la misma.

Joven de 21 años *“Amo a mi pueblo, pero lastimosamente para salir adelante y lograr mi sueño tuve que irme a otra ciudad, hice mi bachillerato en otro pueblo y me tocaba ir en bicicleta, no tenemos oportunidades, si quieres trabajar debe ser en las fincas, es decir una vez a la semana en corte”* (Señorita E, Comunicación Personal, 8 de enero 2022)

Aún no se cuenta con colegio bachiller cerca, pero esas madres que se quedaron sin poder estudiar en el pasado, hoy en día entienden la importancia de la educación para sus hijos, aunque no es fácil para ellas enviarlos a otras ciudades porque esto también requiere un gasto mayor, sobre todo cuando se desplazan a ciudades en donde no cuentan con familiares, muchos de los jóvenes les toco dejar estudios a medias porque sus padres no pudieron cumplir con los gastos o en el caso de un joven que su papá murió y su madre le toco tomar las riendas económicas en su hogar y él actualmente está trabajando en finca bananera. Aunque más tarde se abrieron puertas para que las mujeres realizaran algunos oficios en las bananeras, tareas “sencillas” dicho por algunos trabajadores de las fincas, al darle la oportunidad pudieron observar que las mujeres tenían ciertas capacidades necesarias en las plantaciones, pero aun así deben buscar la manera de como fusionar lo familiar y laboral.

Debido a esto, surgen diversas formas de sustento económico o como es conocido emprendimientos, sacando lo mejor de sus habilidades y capacidades, dándole la importancia al poder estudiar y valorarse como mujer, sintiéndose realizada en todos los aspectos de su

vida, apoyando las nuevas generaciones y aportando al mejoramiento de la vereda, tanto económicos como sociales o como según Riaño (2019) nos plantea el hecho de empezar a reconocerse como un sujeto autónomo y saber que las acciones que realiza tienen una afectación a su entorno, se abre una brecha en las estructuras sociales ya impuestas en los campos colombianos, donde la mujer comienza a identificar sus capacidades y potencial, rompiendo con la mujer tradicional de aspecto sumiso y benefactor, el hecho de que sus hijos tengan la posibilidad de salir de la vereda es un logro también alcanzadas para estas mujeres, ya que algunas de las mujeres entrevistadas han optado por abrir negocios desde sus casas como por ejemplo: ventas de fritos, gaseosas, comidas rápidas, una pequeña miscelánea, fotocopiadora, venta de hielo, alquiler de espacios y otras que ya trabajan en empresas constituida como: alcaldía, bienestar o colegios. Aunque hoy en día muchas mujeres han empezado a aportar en la economía de sus hogares administrando fincas, esto en busca que sus hijos puedan tener mejores oportunidades, además de la importancia que les dan a sus roles dentro de sus hogares, como reproductora y como la encargada de transmitir valores, principios para que la crianza cambie. Muchas de estas mujeres con las que trabajé tuvieron una infancia muy marcada con tareas específica al “género”, de manera que tenían roles determinados, es decir, ellas siempre se encargaban de todo lo de la casa y los hombres eran los proveedores, así debía ser, según sus padres.

En este sentido, se pudieron identificar algunos elementos que pueden evidenciar como las mujeres de la vereda se han empoderado cambiando primeramente sus conocimientos, algunas empezaron a terminar sus bachilleratos, iniciaron carreras profesionales, otras abrieron negocios aportando a su hogar, sintiéndose útiles y mejorando la calidad de sus hijos con referente a la educación.

Cabe señalar, que no todas las mujeres han tenido la oportunidad de brindarle una educación superior a sus hijos, más del bachiller que les ofrece la escuela pública.

Hoy en día el empoderamiento femenino se puede observar como una herramienta necesaria para ir cortando brechas en la sociedad, teniendo así la mujer mayor participación dentro y fuera de su entorno familiar y UNIFEM, han brindado cuales serían los principios para ese empoderamiento femenino, promover esa igualdad de género, trabajo equitativo, respetando y defendiendo los derechos humanos, evaluando y difundiendo los avances que se han tenido referente a la igualdad de género y estos viéndose reflejados en iniciativas comunitarias. Por ejemplo, en la vereda, donde las mujeres hoy por hoy promueven el emprender y superarse en sus vidas, haciendo grupos de apoyo para madres jóvenes y el mejoramiento en la vereda como estar atentos a programas brindados por los entes gubernamentales, luchando por la construcción de puente que ayudara en su mejoramiento de calidad de vida.

Podemos concluir que las mujeres de la vereda Macondo tratan de adaptarse a los cambios que han tenido como comunidad, anteriormente no se tenía tecnología mucho menos internet, gas natural o lavadoras, no se tenía la oportunidad de estudiar o la capacidad económica de poder ir a otros municipios para adquirir conocimiento o emprender algún negocio, esto visto y dicho por la mayoría de las mujeres del lugar donde hoy en día buscan la posibilidad de que sus hijos puedan estudiar, el hecho de que estas mujeres quieran empoderarse ayudan a sus dinámicas individuales y colectivas, realizando acciones de cambio en su territorio, aunque en cada persona el proceso es diferente ya que todo se rige bajo el contexto o la experiencia de cada individuo .

A pesar de que se pueden identificar dos tipos de roles según Fritz, los desempeñados, es decir, lo que hacen y los definidos, lo que deben ser, sin embargos estos roles cambian

según sus patrones culturales, ya que depende de la situación en la cual se encuentre su entorno, estos roles implica consigo responsabilidad, diferentes tipos de labores y actividades sociales, representando las funciones de estas mujeres.

Cabe aclarar, que hoy en la vereda Macondo nace una generación diferente a la de veinte años atrás, aun hasta las viviendas han sido transformadas en su estructura para acoplarse a lo nuevo que va emergiendo en su territorio.

ANEXOS

Fotos tomado por Lorena Lacera 2022.



Las dos entradas hacia la vereda Macondo, desde la carretera principal y desde los otros corregimientos, Sevilla y Guacamayal.



Escuela de primaria



Mujeres de la vereda, colocándolas en contexto lo que voy a trabajar con ellas



Acueducto, en ese tanque almacenan el agua de toda la vereda



RIO SEVILLA

Consentimiento que fue dado a cada una de las mujeres que participaron en este informe



Diplomado en Género políticas y participación de la mujer, del Programa de Antropología de la Universidad del Magdalena

Título: Empoderamiento Femenino en la Vereda Macondo

Yo _____ con Cédula de ciudadanía No. _____ de _____
Autorizo que se me grave en video, se me fotografíe, se grave mi voz, así como para utilizar mi imagen en el proyecto para los fines y dentro de los propósitos establecidos por: Lorena Astrid Lacera Sierra autora de dicho informe

Dejo expresa constancia que por medio del presente documento cedo de manera gratuita, el derecho a reproducir, editar y emitir mis opiniones a través del documento

Firma y cédula

Emprendimientos que nacen de observar que necesidades existen en la vereda



Bibliografía

- ❖ Asocomag (2020) Zona Bananera. Cooperativismo e inclusión, Al día noticias <https://zonabananeraaldia.co/periodico/>
- ❖ Araiza Díaz, Alejandra. “Empoderamiento femenino: el caso de la comunidad zapatista de Roberto Barrios”. Feminismo/s. N. 3 (jun. 2004). ISSN 1696-8166, pp. 135-148
- ❖ Bermúdez, Jennifer y Oliveros Indira (2022) Empoderamiento femenino a través del emprendimiento en el corregimiento de Tasajera, Magdalena, Para optar al título de Maestría en Cooperación Internacional. Universidad del Magdalena
- ❖ Buendía-Martínez, I. & Carrasco, I. (2013). Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. Cuadernos de desarrollo rural, 10 (72), 21-45.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-14502013000300003
- ❖ Cabnal Lorena 2010. “Feminismo *Siempre: feminismos diversos: el feminismo comunitario*” ACSUR
- ❖ Carrasco Bengoa Cristina 2013. “*El cuidado como eje vertebrador de una nueva economía*” Cuadernos de Relaciones Laborales, Vol.31, Núm. 1, pag39-56. Universidad de Barcelona.

- ❖ *Fundación Banasan (2019) “Escuela: Taller para iniciar tu propio negocio”*

- ❖ Guzmán, Adriana. 2019. “Pusi: Ni igualdad, ni diferencia: comunidad Descolonizar-Los-Feminismos-Feminismo-Comunitario-Antipatriarcal, La Paz: Editorial Tarpuna Muya. pp. 40-66

- ❖ Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*

- ❖ León, Magdalena y Deere, Carmen Diana Género (2002) *Propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*, UNAM.

- ❖ Lugones, María (2003) *Colonialidad y Género: Hacia un feminismo descolonial*, Del signo.

- ❖ Manzanera Ruiz, Roser; Lizarraga Mollinedo, Carmen *Acciones colectivas femeninas y empoderamiento económico en la comunidad de Soni (Tanzania)* AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 8, núm. 2, mayo-agosto, 2013, pp. 233-259 Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red Madrid, Organismo Internacional

- ❖ Márquez de Ávila, Cristian Alfonso (2018) *Propuesta de implementación de una red de información en la Oficina de Atención a la Mujer, Equidad de Género e Inclusión Social de la Gobernación del Magdalena*, Tesis para optar al título de Negocios internacionales, facultad Ciencias empresariales. Universidad del Magdalena

- ❖ Magdalena León et al 1997. *Recopilaciones “poder y empoderamiento de las mujeres”*: Editorial: tercer mundo pp. 1-214

❖ Mora Guerrero, G. M., & Constanzo Belmar, J. D. (2018).
‘Emprender sin descuidar la casa’: posiciones y dinámicas organizativas en
una asociación productiva de mujeres rurales. Cuadernos De Desarrollo Rural,
14(80). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr14-80.edcp>

❖ Riaño Pulido Claudia 2019. “empoderamiento de la mujer rural
habitante de los municipios de Buitama y Chocontá (Cundinamarca,
Colombia)” Universidad pedagógica Nacional.

❖ Villanueva Lendecky, Héctor Manuel 2018. “El
emprendimiento social y el empoderamiento de la mujer rural de México”
Circulo de escritores Sacado de <http://repositorio.iberopuebla.mx>

❖ Wilson Angélica y Valdés Ximena (2013) *políticas y
experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres
rurales en Chile. Un análisis desde el enfoque territorial. Santiago de Chile*

❖ Entrevista a Gabriel García Márquez sacada de.
[https://www.hoydiariodelmagdalena.com.co/archivos/268604/guacamayal-
donde-existe-el-verdadero-macondo/](https://www.hoydiariodelmagdalena.com.co/archivos/268604/guacamayal-donde-existe-el-verdadero-macondo/) (2022)